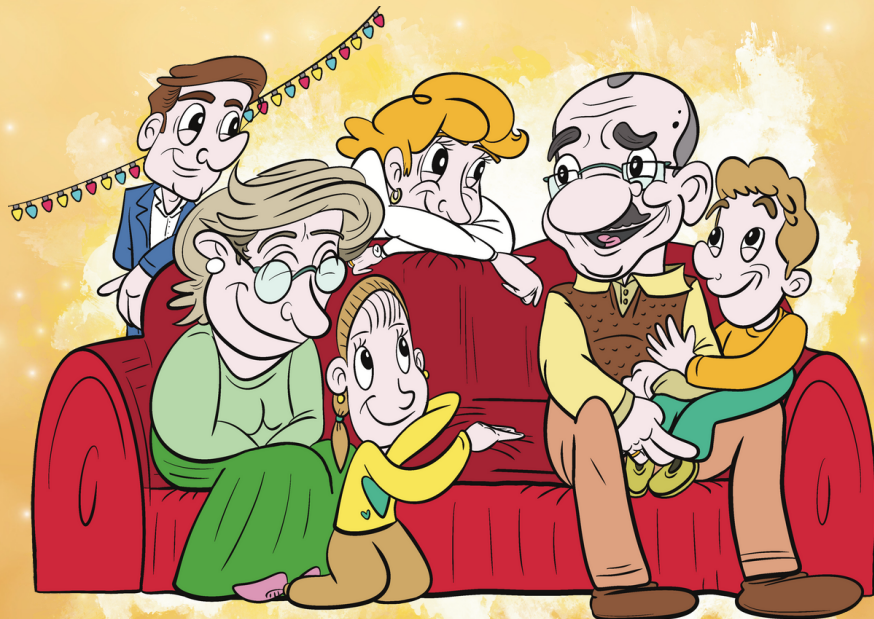


Navidad es estar cerca



Caritas
Diocesana de Madrid

Navidad es estar cerca

Este título nos recuerda que el verdadero regalo de la Navidad está en los pequeños gestos de amor y cercanía.

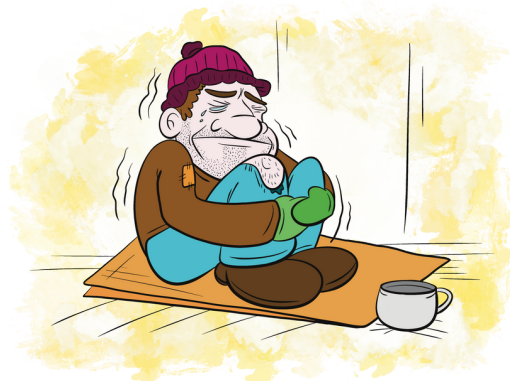
Este cuento nos invita a compartir, acoger y descubrir que lo más valioso no está en lo que tenemos, sino en las personas con las que vivimos. Historias llenas de calidez que nos inspiran a abrir el corazón, mirar con amor a quienes nos rodean y encender juntos la llama de la esperanza.

¡Descubre cómo los pequeños gestos transforman vidas y hacen brillar el espíritu navideño!

✨ Comparte este cuento con quienes tienes cerca. ✨

Era Nochebuena, y la casa de la familia Camino resplandecía con luces navideñas mientras la nieve cubría las calles de Madrid. La familia se reunía alrededor del acogedor sofá rojo. Carlos, el abuelo, tomó la palabra mientras todos se acomodaban.

-Hoy quiero contaros algo que me marcó profundamente cuando era niño -comenzó el abuelo, mientras sus nietos se acurrucaban a su lado-. Un día, jugando al fútbol en la calle con mis hermanos, nos burlamos de un hombre sin hogar. Era alguien que siempre estaba cerca, pero al que nunca mirábamos realmente, como si no existiera más allá de su sombra en la acera -continuó el abuelo.

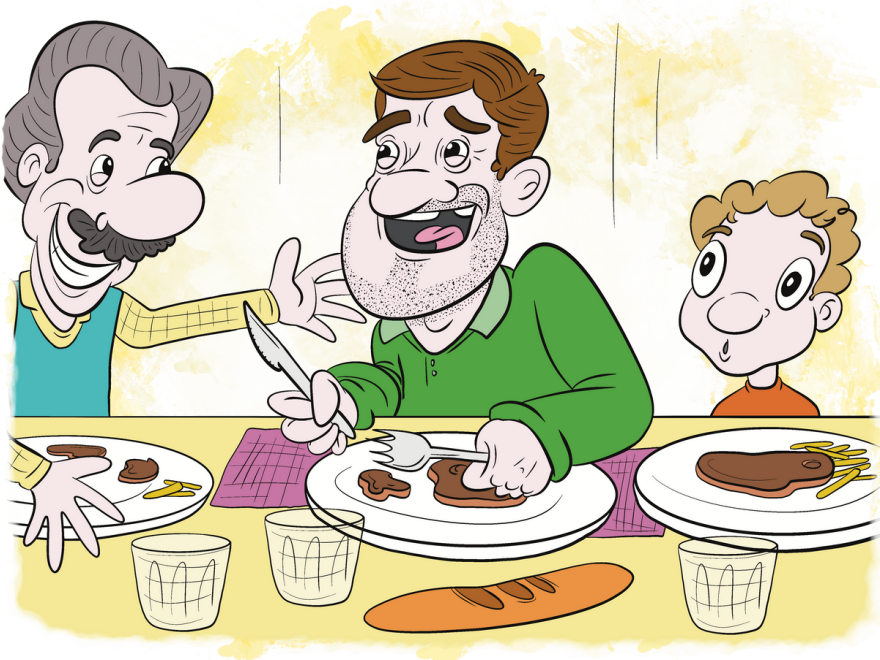


Los niños lo miraban con ojos curiosos mientras el relato continuaba.

-Ese día, mi padre bajó a la calle, lo invitó a nuestra casa y le dijo que se sintiera como en su hogar. El hombre pidió ducharse, y al principio no entendimos nada. Pero cuando salió aseado y con ropa limpia, mi madre nos llamó al comedor. Ahí estaba él, sentado a nuestra mesa, compartiendo con nosotros su historia. Desde ese momento, se convirtió en parte de nuestras vidas. Venía todos los domingos, y cuando falleció, fueron mis padres quienes lo acompañaron hasta el final. -relató el abuelo.

El salón quedó en silencio. Incluso los más pequeños escuchaban atentos, sin perder una sola palabra.

-Aquella Navidad aprendí algo que nunca olvidaré: la verdadera alegría no está en lo que tenemos, sino en a quiénes acogemos. Navidad no es solo adornos y regalos; es abrir el corazón a quienes más nos necesitan, a aquellos que hemos olvidado mirar -afirmó.



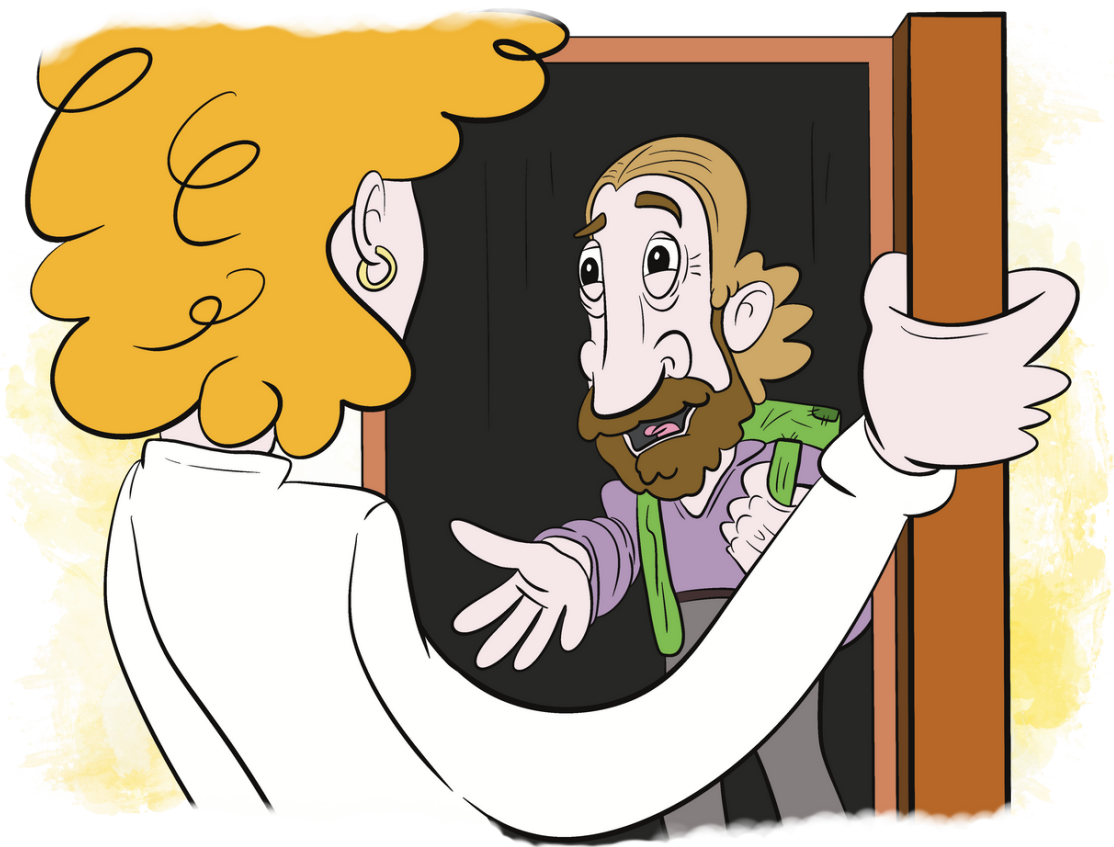
En ese momento, sonó el timbre de la puerta. Alicia, la hija, abrió con sorpresa: era un hombre mayor, con una mochila desgastada y una sonrisa tímida.

-Soy Jesús. Pasaba por aquí y vi las luces. Perdonen que interrumpa, sólo buscaba un lugar cálido donde descansar -dijo el hombre.

-Pase, por favor -contestó Alicia sin pensarlo ni un instante, mientras sus ojos se llenaban de ternura y curiosidad.

Aquel hombre parecía traer consigo algo más que cansancio. Había en su mirada una paz serena, como si su llegada no fuera casual, sino un recordatorio de algo importante.

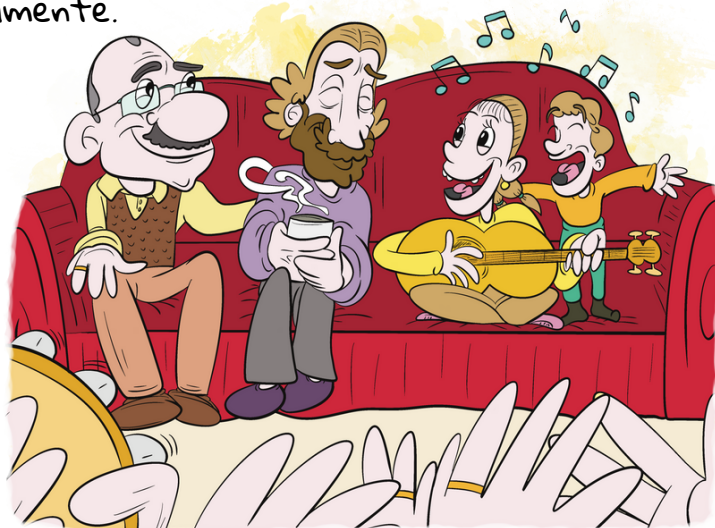




Mientras Jesús se quitaba el abrigo, Carlos miró a sus nietos y recordó las palabras del papa Francisco en la Jornada de los Pobres:

-La Iglesia no es plenamente ella misma si no es una casa abierta a todos.

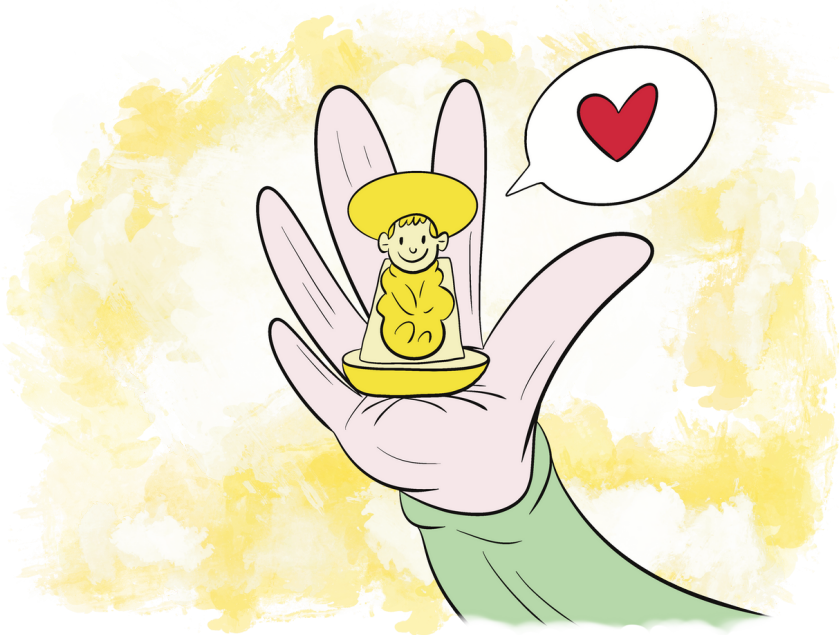
El sofá rojo acogía una nueva historia. Con una taza de chocolate caliente y el calor de la familia, Jesús sintió una pertenencia que no había sentido en años. Afuera, la nieve caía, pero dentro, el espíritu de la Navidad brillaba intensamente.



El significado del Belén



Caritas
Diocesana de Madrid



Tras la cena nos sentamos todos juntos, de nuevo en el sofá rojo, con una persona más que antes de la cena. Sobre una mesa cercana, el Belén ocupaba un lugar central, con sus pequeñas figuras cuidadosamente colocadas.

La abuela Paloma, con sus gafas en la punta de la nariz, observaba con cariño a sus nietos mientras estos discutían sobre cómo añadir más figuras al nacimiento.

-Abuela, ¿por qué ponemos tantas cosas en el Belén? - preguntó el más pequeño.

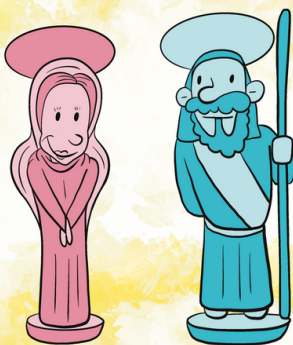
Paloma sonrió y los llamó a su lado.

-El Belén no es sólo un adorno, es una historia que nos ayuda a comprender que la Navidad nos invita a estar cerca de los demás, como nos dice el papa Francisco. Cada figura tiene un significado, y quiero contaros lo que representan. -relató la abuela.

-El corazón del Belén comienza a latir cuando colocamos al Niño Jesús. Dios quiso venir al mundo como un niño, frágil y pequeño, para que pudiéramos abrazarlo. En su sonrisa se esconde el amor de Dios hacia todos nosotros. -aseguró.

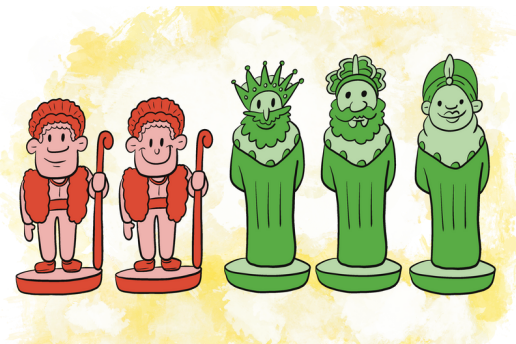
-María, su madre, es un ejemplo de confianza. Cuando Dios llamó a su puerta, ella dijo 'sí' sin dudar, convirtiéndose en la madre de Jesús. Fíjense cómo lo mira con amor, pero también lo muestra a todos los que vienen a visitarlo -dijo Paloma.

-Y aquí está san José, con su bastón. Fue el protector de Jesús y María, siempre cuidándolos. Aunque no siempre entendía el gran misterio que los rodeaba, confió en Dios y cumplió con su misión de ser padre y educador de Jesús -continuó la abuela.



Paloma se detuvo un momento y señaló el pesebre.

-Jesús nació en un pesebre humilde, para recordarnos que la verdadera revolución es la del amor y la ternura. Desde ahí nos llama a compartir con los más pobres y excluidos -concluyó la abuela.



-Por eso -continuó Paloma-, los pastores y los mendigos están siempre cerca del Niño Jesús. Son los humildes y los pobres quienes mejor entienden el mensaje de la Navidad.

La abuela señaló entonces a los Reyes Magos y al cielo estrellado.

-Ellos viajaron desde muy lejos, siguiendo una estrella, para encontrarse con Jesús. Sus regalos, oro, incienso y mirra, honran su realeza, su divinidad y su humanidad.

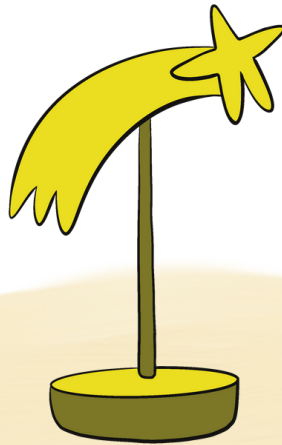
Cuando Paloma terminó, preguntaron tímidamente:
-¿Y nosotros? ¿Dónde estamos en el Belén?

La abuela, con una sonrisa, respondió:

-Cada vez que ayudas a alguien, tú también formas parte de esta historia. No podemos olvidarnos de los más necesitados.

Esa noche, los niños colocaron con cuidado figuras adicionales. Y cuando finalmente colocaron al Niño Jesús, el abuelo Carlos les recordó:

-Navidad es estar cerca, no sólo de quienes conocemos, sino también de quienes más nos necesitan. Nunca lo olvidéis.



Cuento basado en la historia de la familia Camino y en la explicación del Papa Francisco sobre el Belén, en su Carta Apostólica Admirabile Signum, donde invita a los cristianos a revivir la tradición de prepararlo en diversos lugares.

Texto y maquetación: Equipo de Comunicación.
Cáritas diocesana de Madrid.

Ilustraciones: Óscar Torres.

Imprenta: Perspective. Diciembre 2014



Caritas
Diocesana de Madrid